



En el Nombre de Dios, El Compasivo, El Misericordioso



Los Rasgos Negativos del Mundo Actual y su Remedio: el Din del Islam

por el Imam Mahmud Husain



Biblioteca Islámica «Fátimah Az-Zahra»



Título: ***Los Rasgos Negativos del Mundo Actual
y su Remedio: El Din del Islam***

Autor: **Imam Mahmud Husain**

Director del «*Centro de Altos Estudios Islámicos*», Argentina

Edición Electrónica: **Biblioteca Islámica «Fátimah Az-Zahra»**

Fuente: **www.senderoislam.net**

www.bibliotecaislamica.org

e-mail: **bibliotecaislamica@yahoo.com**

Enero de 2005 - San Salvador, El Salvador, Centroamérica

«¡Los que habéis creído!, no violéis las regulaciones de Allah [Sus mandatos, obligaciones y ritos]» (5:2), la palabra «regulaciones» aquí utilizada, en árabe significa también «las demarcaciones» o «términos», «las condiciones» por Él impuestas. Así como se pone límite a un terreno, de la misma manera Allah Exaltado pone los límites de la vida buena. Observar dichas regulaciones o límites es lograr la felicidad, dentro del ámbito establecido por Allah para el bien.

En una tradición, el Profeta (BPDyC) compara al *Din*, la Fe y las prácticas del Islam, con un predio delimitado donde la caza está permitida, es *halal*, lícita y buena, y compara al *haram*, lo vedado y nocivo, con aquel predio señalado donde la caza está prohibida. Dice que el *halal* es evidente, y el *haram* es evidente, y entre ambas cosas existen asuntos ambiguos. Así pues, el que se atiene a lo evidente y evita lo ambiguo se mantiene dentro del territorio sagrado, demarcado por las prohibiciones divinas, y el que transgrede las demarcaciones de Allah, siguiendo la ambigüedad, cae en territorio ajeno, y es muerto.

La destrucción a la que conduce la vida actual en occidente a las personas no es una situación normal. Siempre ha habido bolsones de maldad, en todas las culturas, grupos humanos, marginados de la sociedad, que realizan todo tipo de perversiones. Pero hubo siempre un gran grupo humano que dentro de sus posibilidades se mantuvo en el bien, según lo que reconocían como tal.

Por ejemplo, el carnaval es una práctica idólatra muy antigua, desde Sumeria en adelante, de Caldea, de Babilonia, etc., que significaba entonces, según pensaban los idólatras, liberar a la sociedad de todas las maldades, cuando todos las cometían juntos al mismo tiempo, confundiendo todos los roles: El más destacado disfrazarse como el peor, y el peor disfrazarse como el más destacado. De tal manera de volver al desorden inicial que los idólatras creían había precedido a la creación del mundo, volver al caos, a la confusión, y restaurar así el orden. Incluso para los idólatras, la maldad era la parte menor, y se debía mantener siempre apartada de la sociedad, sin confundir con ella.

Pero hoy, por el contrario, la maldad en occidente es la mayor parte, y la gente que se mantiene en el bien es una pequeña minoría, mientras que el resto aceptan con naturalidad la corrupción, y la practican en tanto que pueden. De este modo se ha invertido la situación, y ya no hay un sólo día de carnaval, como en Babilonia, sino que todos los días lo son. Esto lo presenciamos en los diarios, en la televisión, en la radio, en todos los medios.

Olvidaba que el carnaval es una tradición muy fuerte en el Brasil... Lógicamente, debe ser porque Brasil tiene mucho orden el resto del año... Y no es en vano que cito al Brasil, donde la persona más pobre ahorra durante todo el año para gastarlo en una semana, o menos, y durante ese lapso se cometen todo tipo de

crímenes. Como si toda la existencia de esa persona, su nacimiento, su muerte, su intelecto, la maravillosa organización biológica que Allah le dio a su cuerpo, dependiera de festejar el carnaval, y poner todos sus bienes y su persona al servicio de eso.

Esta es la situación típica del hombre actual en occidente, apuesta todo lo que tiene a la vanidad, a la estupidez, y no le interesa, ni puede percibir, el bien que Allah puso en su propio ser, en su constitución biológica, en su intelecto. Crea para sí una fantasía y la vive durante todo el tiempo, siendo este proceder el fundamento del cine, de la televisión, y de las demás «*grandes artes*». Es increíble que el hombre occidental actual tenga la capacidad de crear tanta maldad, como la bomba atómica u otras cosas parecidas, o se empeñe tanto en llegar a los planetas pero con un estado de conciencia inmoral e impío. Y cometa muchas necedades más, como con la ingeniería biológica, cambiando las características de los animales, y pudiendo cambiar las de las personas también, creando verdaderos monstruos.

Hoy poco le interesa a la gente en occidente conectar su vida personal con su vida social, e inclusive a ambas se las presenta como dos contrarios. Un caso típico y extremo al respecto es el de los políticos, cuya vida personal es totalmente diferente a lo que ellos dicen de sí mismos ante el público. Pues la comercialización (marketing) se ha convertido en lo más importante para vender un producto, incluso el prestigio de una persona, mediante el engaño, la propaganda y la falsa publicidad.

Todo esto es admitido naturalmente, e inclusive hay especialistas que se dedican a estudiar cómo engañar a la gente. Es decir, poco interesa éticamente quién sea el individuo, cuando se trata de conseguir objetivos de poder, de prestigio, de dinero, etc. Entonces queda anulada naturalmente la vida interior, del corazón, el vínculo con Allah, la ética. No habrá más ideales en la vida personal, todo se convierte en comercialización, como si se tratara de vender una mercadería.

Esto sucede porque la vida social actual está regida por un eje economicista, donde todo se transforma en «valores económicos». Lo que tiene realidad actualmente es el «valor económico», y fuera de eso no hay ninguna realidad posible. Los peritos de la realidad son los economistas teóricos, como si fueran grandes personalidades que contribuyen a la felicidad del mundo, pero cuyo conocimiento no tiene ningún fundamento metafísico ni humano.

El Remedio del Din

Todo esto sólo el *Din* nos permite verlo, cuando nos servimos de él como parámetro de la vida personal y social. Pero si alguien no tiene esa medida, ese metro, no puede medir, y queda perdido en la confusión y en el caos de la vida

actual, en que casi todos están lamentablemente metidos. Cuando los occidentales se asombran de que todavía la situación de los países islámicos sea bastante normal, que si bien hay bolsones de corrupción, de maldad y de perversión, éstos quedan sin embargo marginados de la comunidad, la que en su mayor parte se mantiene en el bien, comprueban de este modo que el Islam es la única solución que tiene el mundo actual para sobrevivir dignamente, y no caer en la perversión y en la autodestrucción.

No debemos considerar al *Din* como una simple devoción, como si estuviéramos en la Edad Media, en que la situación todavía no había cambiado para peor. Los musulmanes de los países islámicos, donde la corrupción intenta imponerse al servicio de sus enemigos, a pesar de ello todavía son ejemplo de bien para el resto la humanidad. Pero algunos, cuando vienen a occidente, no se dan cuenta de la real descomposición moral que aquí existe, y nos hablan como si estuviesen en sus países . Es como un médico que diagnostica una gripe, cuando de lo que se trata es de un cáncer. Debemos tomar al Din como una realidad concreta, práctica, que se adecua a cada situación cambiante, a cada país, a cada cultura, y que sirve para los que conocen esa cultura. Porque muchos, aunque tengan la misma medida, no saben medir.

El mandato divino del Sagrado Corán: «*Colaborad en la piedad y en la virtud* (al-birr y al-táqua), *confronta con su contrario: Y no colaboréis en la malignidad* (al-izm) *y la agresión* (al-‘uduán), *la violencia y la destrucción*». (5:2). La maldad elimina el bien propio, la persona se destruye a sí misma, como podemos deducir de lo que dijimos anteriormente sobre la vida actual. Y la agresión, la violencia, la transgresión, principalmente, destruyen el bien ajeno, el derecho de las personas, usurpan sus bienes, aniquilan su seguridad, su bienestar, su honor, etc.

El Islam, por el contrario, atiende a la armonía de ambos aspectos, el personal y el social, englobados ambos en el Din, en el modo de vida, o método de la felicidad, o arte del buen vivir, o vida buena, significados todos de «Din», y que también significa «prescripciones divinas», «mandatos y prohibiciones de Allah», «sendero mojonado o marcado» para alcanzar la meta.

Todos los Días son 'Ashurá, Toda la Tierra es Karbalá



El Islam Shiíta en El Salvador

www.bibliotecaislamica.org

e-mail: bibliotecaislamica@yahoo.com